

Título: Pensar el cuerpo que se educa. Sobre la difícil tarea de desnaturalizar el cuerpo en la formación docente

Autores: Mg. Patricia A. La Porta, (UNLU)

Prof. Federico Pozzi, (UNLU)

Prof. Natalia Vozzi (UNLU)

Eje: La problemática de la enseñanza en la formación de docentes

Tipo de trabajo: Ponencia

Palabras claves: Cuerpo(s), desnaturalización, interculturalidad, pedagogía crítica

### **Resumen**

Hace más de dos décadas que los docentes de educación física están reflexionando sobre la función reproductora de esta disciplina, sin embargo, las prácticas profesionales/docentes no se han transformado visiblemente, lo que nos lleva a proponer como equipo docente una tarea de desnaturalización de las nociones básicas en la concepción de lo humano que subyacen a esas prácticas. En este caso presentaremos el modo de cuestionar las certezas construidas tomando como eje la noción de *cuerpo* a través de la confrontación de sus representaciones con la historia de producción del dualismo en Occidente y sus efectos en las sociedades contemporáneas; confrontación que ensancha horizontes interpretativos abriéndose a otras experiencias culturales. Nos posicionamos en la filosofía intercultural profunda o crítica (Fornet Betancourt, Tubino), que no es sólo una perspectiva teórica sino una cuestión de actitud, de responsabilidad hacia el/la otrx y hacia sí mismx. La simetría de relación que funda, habilita la crítica intracultural, la revisión de la propia biografía. Entendemos que la crítica debe ser “genealógica” (Foucault) en tanto buscamos extraer de la contingencia de lo que estamos siendo y haciendo, la posibilidad de no repetir lo que la tradición construyó y trabajamos para que esto redunde en prácticas docentes transformadoras.

### **Pensar el cuerpo que se educa.**

#### **Sobre la difícil tarea de desnaturalizar el cuerpo en la formación docente**

Mg. Patricia A. La Porta, (UNLU)

Prof. Federico Pozzi, (UNLU)

Prof. Natalia Vozzi (UNLU)

**Introducción:** Mi cuerpo, tu cuerpo, nuestros cuerpos... así expresado parece estar haciendo referencia a esos entes naturales que nacen, crecen, se corrompen y mueren y que *nos acompañan* en el tránsito por la vida en este mundo. Pero no es así. El cuerpo es símbolo (Pedraz, 2005), es idea, es significativo de una concepción antropológico-filosófica particular. Nuestra concepción de cuerpo es parte de nuestra cosmovisión y determina, entre otros factores, la teoría y la práctica sobre el cuerpo, y en el caso que nos interesa aquí, una teoría y una práctica educativa sobre él. Como equipo docente de la cátedra “Problemas éticos y filosóficos de la educación” para el Profesorado de Educación Física de UNLU, es nuestro desafío acompañar a lxs estudiantes del profesorado en su tarea de deconstruir y reconstruir la noción de cuerpo a partir de la cual pensarán sus prácticas de enseñanza. Esta temática no es novedosa. Hace más de dos décadas que los docentes de educación física están reflexionando sobre la función reproductora de esta disciplina, sin embargo, las prácticas profesionales/docentes no se han transformado visiblemente, lo que nos lleva a proponer una tarea de desnaturalización de las nociones de cuerpo a partir de una reflexión sobre los aportes de la concepción dualista occidental, la concepción fenomenológica del cuerpo vivido, los abordajes del posmodernismo deconstructivista y los trabajos de antropología cultural que comentaremos más adelante. Entendemos que “desnaturalizar” es historizar, contextualizar, desocultar los dispositivos sociales que nos producen como sujetos deseantes y así ampliar los horizontes, correr los límites que nos separan de los otros, a partir de “mirarme, de mirarnos, en el espejo de la propia cultura” como diferentes, extranjeros, extraños, otros. Para transformar hay que conocer. La crítica es “genealógica” (Foucault 1991; 2000) en la medida en que no deducirá de la forma de lo que somos lo que nos es imposible hacer y enseñar sino que extraerá de la contingencia de lo que estamos siendo la posibilidad de ya no ser, hacer, pensar y enseñar como la tradición dictaba.

Sin querer hacer del presente escrito un relato de experiencias pero inspirados en ellas, ni un trabajo teórico sobre las concepciones de cuerpo, aunque contenidos en ese marco conceptual, en el presente trabajo se pretende mostrar la importancia de desnaturalizar el cuerpo como condición de posibilidad de una propuesta pedagógica transformadora que toma como punto de partida necesario una actitud intercultural que exceda el bilingüismo.

**Sobre la propuesta desde la filosofía intercultural:** La diferencia con lxs otrxs es

fácilmente visible desde las percepciones de nuestros cuerpos y costumbres, pero la interpretación de esa diferencia es determinante para la validación y legitimación de nuestras prácticas de enseñanza. Nuestras prácticas reproducen, quizás acríticamente, el modelo hegemónico. En este sentido, cuando no se desnaturaliza una concepción, en este caso la del cuerpo, es muy difícil proponer una práctica transformadora. La forma occidental de interpretar al sí mismo y al otro con sus diferencias ha sido tradicionalmente mediante el vínculo sujeto cognoscente – sujeto-objeto conocido, de modo que el sujeto cognoscente proyecta sobre el objeto-sujeto a conocer las categorías interpretativas que ha construido para clasificar y calificar el sujeto-objeto de conocimiento. Así, a partir de la concepción del propio cuerpo, dualista, con preeminencia de lo espiritual-mental sobre lo material-corporal, solemos ver los cuerpos de los otros en comparación con el propio: qué le sobra, qué le falta para alcanzar el ideal de cuerpo instituido, legitimando no sólo la diferencia (al naturalizar la interpretación cultural de la misma) sino también la desigualdad que históricamente se ha construido al percibirla a partir del sí mismo cultural como parámetro. De esta manera la práctica educativa tiende a procurar rectificar los cuerpos en base al modelo y sus necesidades (cuerpo obrero, cuerpo soldado, cuerpo bello) o excluirlos (o procurar la autoexclusión) cuando no son adaptables (cuerpo no-bello, cuerpo discapacitado, contracuerpo) (Pedraz, 2005). A partir de allí y en tono de evolucionismo social se han caracterizado otros modelos culturales como primitivos, en desarrollo o desarrollados según su semejanza con el modelo imperante, lo mismo, intraculturalmente, respecto de los estereotipos corporales de los diferentes géneros y clases sociales. Tomar conciencia de estas otras concepciones de sujeto y sus cuerpos –recordando que no estamos hablando del cuerpo biológico sino del cuerpo como símbolo- es el paso necesario para iniciar una conciencia crítica respecto de la pedagogía del cuerpo. La dificultad de esta propuesta aparece cuando el trabajo sobre estas concepciones se convierte en una galería de fenómenos tal y como fue presentada, por ejemplo, en los zoológicos humanos. Aún desde el respeto y la tolerancia o incluso desde las políticas del reconocimiento (Taylor 1993; Honneth 1997; Fraser 1998; entre otros), la perspectiva multicultural padece los mismos problemas que venimos anunciando en este trabajo. La construcción de un espacio multicultural –que muchas veces es mal llamado intercultural- conforma un “mosaico” de expresiones diferentes que se yuxtaponen dentro de un marco interpretativo propuesto por la cultura hegemónica oscilando entre la pluralidad y la indiferencia relativista. Así las diferencias son nuevamente clasificadas y calificadas en función del

espacio que ocupan en ese mosaico, espacio que la cultura dominante les asigna al interpretarlos.

Por otro lado, la perspectiva intercultural (Fornet-Betancourt, 2009 entre otros) aparece como expectativa ante la palabra del otro, ante su demanda lo conocemos desde su propia voz en un esfuerzo por suspender nuestras propias categorías interpretativas y construir nuevas en verdadero diálogo –polifonía- y traducción mutua. Requiere tomar como punto de partida que la identidad cultural –incluido el cuerpo- es dinámica, se construye y se transforma siempre en el contacto con la otredad, y que su legitimidad reside en el sentido que es capaz de darle a un cierto grupo en un momento determinado para comprender y desarrollar sus vidas. Posicionarse en la interculturalidad, no es una simple diferencia conceptual, es una cuestión de actitud, de responsabilidad hacia el/la otrx y hacia sí mismx. Es dejarse interpelar, dejarse interpretar y entonces reinterpretarse. Es una actitud crítica de revisión de lo propio a partir también de la mirada del otro sobre uno: la lectura o el contacto con otras interpretaciones de sujeto y otras concepciones de cuerpo desde esta perspectiva son un paso indispensable para desnaturalizar la propia concepción y poder proponer una práctica educativa más justa e igualitaria, una educación de y hacia sujetos libres, *descolonizados*, críticos, transformadores no sólo de la institución educativa sino del espacio público. Este es el desafío que hemos decidido afrontar.

**El Trabajo pedagógico a partir de las fuentes filosóficas:** La tarea aborda dos vertientes que se complementan. Una, bucea en las fuentes filosóficas de la tradición occidental hasta los debates contemporáneos que constituyen los conceptos y producen nuestras subjetividades. La otra adopta un punto de vista antropológico cultural que invita a confrontar con otras concepciones del cuerpo, la sexualidad, la vida y la muerte. Consideramos que este recorrido es indispensable porque a pesar de los numerosos estudios sobre interculturalidad y género, y las investigaciones críticas en el ámbito de la educación física escolar, el sistema educativo sigue respondiendo al dualismo de Occidente.

Siguiendo a Slavoj Žižek (2006) podemos diferenciar dos grandes modos de pensar esto. Por un lado una línea que reúne a Deleuze, Merleau-Ponty, Heidegger, quienes adscribirían a una búsqueda de unidad entre cuerpo y sujeto en que *el sujeto 'es' su cuerpo*. Y por otro, a la tradición cartesiana, con Lacan, para la que el cuerpo existiría en el orden del tener: *no soy mi cuerpo, lo tengo*. Esta tensión tratamos de pensarla a partir de la confrontación de Žižek con Deleuze en sus respectivas nociones: “Cuerpo

sin órganos (CsO)” en Deleuze (2006) y “Órganos sin cuerpo (OsC)” en Zizek. Deleuze opone allí al tradicional carácter cosificado del ser propio (el ser-cuerpo), la noción de la multitud productiva del devenir. Lo cosificado sería la identificación de cuerpo con ‘organismo’: una organización de órganos con un fin que le es externo, con un sentido que le es ajeno (p.164); lo cual sería fijar una estratificación del CsO, clausurando por obra de la educación, la cultura, y los medios masivos, sus intensidades, sus flujos, su devenir. La clave estaría en desestratificarlo, liberándolo a sus posibilidades. Se busca reflexionar a partir de Zizek sobre el riesgo de hacer una lectura cosificante de este mismo planteo: al naturalizar un ‘estrato’, construir máquinas de desear por causas sociales trascendentes a las propias experiencias del cuerpo que llevaría, en última instancia, a la fabricación de órganos sin cuerpo (OsC). Marcapasos, miembros artificiales, injertos de piel, transplantes, hasta el proyecto de órganos de reserva genéticamente cultivados: una caracterización de la propia corporeidad desde un sentido dado, objetivo, normalizado, cosificado; desapercibido como el resultado de un proceso de producción social. Así la biogenética/biopolítica (Foucault) al conocer las reglas de construcción de los organismos naturales los transforma en objetos sometibles a manipulación. También a los ‘organismos’ sociales en sujetos convertidos en objetos.

Aquí hay una frontera, un borde que en tanto educadores y/o formadores de educadores no podemos desestimar, que tiene que ver con el trabajo intelectual que rompe nuestra propia mirada naturalizada y naturalizadora. Se impone abordar la cuestión de la corporeidad habiendo experimentado en y con el límite, del cuerpo propio y de la propia tradición cultural. ¿Cuán inscriptos estamos en procesos de producción de OsC (pornografía, totalitarismos, goce como fin en sí mismo, mundo virtual, reality show, las formas del impersonal, los trasmundos nietzscheanos, las verdades absolutas, la racionalidad instrumental)?

**Las fuentes antropológico-culturales:** Consideramos fundamental acercarnos también al estudio de concepciones antropológicas por fuera de la cultura occidental tradicional, sean éstas la de pueblos originarios americanos u orientales. El objetivo pedagógico es el mismo: historizar, que básicamente permite diferenciar lo normativo de la cultura separándolo de la noción de normalidad, corrección, verdad. El espacio de la cátedra se presenta así como el lugar de la reflexión acerca de quiénes somos y de cómo abrirnos al enriquecimiento mutuo; la diferencia se plantea como oportunidad para comprender mejor nuestro lugar en el mundo y los contextos que condicionan lo

que pensamos y que finalmente orientan las prácticas profesionales. Si asumimos que somos cuerpo y nada más que cuerpos en tanto sujetos vivos, el vínculo con los otros y el conocimiento estarán atravesados por esta experiencia de ser cuerpos en el mundo con otros. Esto no significa la reducción a un mero biologismo, sino que toda experiencia y todo aprendizaje debe ser interpretado desde el humus de nuestra corporalidad vivida, que siempre es cultural.

Aproximarnos a estudios como el de Le Breton sobre la cultura melanesia o el de Florencia Tola sobre los Qom del chaco formoseño nos ha permitido reflexionar sobre otras concepciones de la comunicación y del sostenimiento de los vínculos filiales, otros sentidos de la vida y la muerte, los límites borrosos entre sujeto–otros–naturaleza que suponen otra constitución de la subjetividad individual y colectiva, fundadas en otras nociones de cuerpo. Se busca instalar la pregunta: ¿cómo se comprende ex-niñx a sí mismx? ¿Cuánto de lo que decimos o le proponemos es un acto de violencia simbólica (Bourdieu) que le exige para sostenerse dentro del sistema escolar dejar de ser lo que es, separarse de los significados que lo unen a su comunidad? ¿Qué estará pensando cuando desde el lugar de poder del discurso escolar se le enseña a reconocer fragmentos de *un* cuerpo? ¿*Su* cuerpo? ¿Qué representaciones van conformándose a partir de estas complejas tensiones identitarias? ¿Cómo se religa después de esto con el universo, con el discurso familiar? ¿Qué tan excluyentes estamos siendo?

**Conclusión:** Aspiramos a que los futuros docentes hayan hecho la experiencia de extrañamiento: “*ser raro*” es *ser como yo*. Aceptar la propia ignorancia, abrirse al aprendizaje mutuo desde y con la diferencia, para descentrarse del etnocentrismo cultural. La interculturalidad profunda, como la planteamos supone simetría en la relación, no tolerancia y eso supone comprender la diferencia cultural sin jerarquizarla. Pretendemos que los docentes se den a sí mismos y a sus futuros aprendientes esta oportunidad de enriquecimiento mutuo y apertura desprejuiciada a la diferencia que redunde en prácticas transformadoras que llevan a asumir una pedagogía radical emancipadora.

## **Bibliografía**

- Deleuze, Gilles-Guatari, (2006) Felix, *Mil mesetas*. Esquizofrenia y capitalismo, Valencia, Pre-textos, 2006
- Fraser, Nancy. (1998) “La justicia social en la era de las políticas de identidad:

redistribución, reconocimiento y participación.” En Apuntes de Investigación del Cecyp. Nov. 1998 p. 17 a 36

Foucault, M. (1991) *Vigilar y castigar*. Bs. As. Edit. S. XXI. 1991. “Los cuerpos dóciles.”

Foucault, M. (2000) *Hermenéutica de sujeto*. Altamira. Buenos Aires.. 1era. Lección

Fornet Betancourt, Raúl. (2009) *Interculturalidad en los procesos de subjetivación*. México.

Honneth, A. (1997) *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*, Editorial Crítica, Barcelona.

Le Breton David, (1995) *Antropología del cuerpo y modernidad*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1995. Cap. 1 y 6

Pedraz, (2005) “Cuerpo y contracuerpo: la historicidad de las producciones corporales y el sentido de la Educación Física” 2004-2005. N° 7 ARG-UNLP-ART-0000001693

Rábade Romeo, Sergio. (1985) *Experiencia, cuerpo y conocimiento*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid. 1985. cap. 7 y 9

Merleau-Ponty, Maurice. (1993) *Fenomenología de la Percepción*. Barcelona. Planeta Agostini.

Taylor, Ch. (1993) *El multiculturalismo y la “política del reconocimiento*. México, Fondo de Cultura Económica.

Tola, F. “Constitución del cuerpo femenino entre los toba (qom) del este formoseño”. *En Mujeres Indígenas* (2008). Buenos Aires, Biblos (Ed.). S. Hirsch Comp.

Zizek, Slavoj, (2006) *Órganos sin cuerpo. Sobre Deleuze y sus consecuencias*, Valencia, Pre-textos.

### **Documentos de trabajo:**

Consideraciones acerca de la interculturalidad:

<http://abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educprimaria/espaciopedagogico/gestioninstitucional/consideracionesacercadelainterculturalidaddepb.doc>

Educación Física: Inclusión, Interculturalidad, relación con el ambiente.

<http://abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educacionfisica/documentos/documentosdescarga/def/8.pdf>